

pesaje de los niños nacidos durante el año

Fotografías: Fotos Asensio y A. Escuer

Lituénigo (Zaragoza) es una de las localidades aragonesas que más arraigadas conserva sus tradiciones. Varias de ellas sorprenden por su riqueza etnológica, pero, el pesaje de los niños nacidos durante el año, es sin duda la que más curiosidad despierta y la que, junto con el Museo del Labrador y la Feria de Oficios Perdidos, más visitantes aporta a esta pequeña localidad.

Durante el último fin de semana de Septiembre la localidad celebra sus fiestas patronales en honor a San Miguel Arcángel. El domingo, en torno a las 12:30 horas del mediodía, tiene lugar la *Llega*, ronda por las calles de la localidad en las que los Mayordomos, acompañados de la música, recorren el municipio portando sus capazos, para que los vecinos vayan echando en ellos sus donativos en forma de trigo. La *Llega* concluye en la plaza de la Iglesia, se deposita el trigo en su pórtico y se procede al acto central: el pesaje de los niños nacidos durante el año.

Junto a la puerta de la Iglesia, dos vecinos soportan un palo de carasca del cual pende una balanza romana provista de dos capazos. En uno de ellos se coloca el niño a pesar, mientras que en el otro se va añadiendo trigo hasta que se equilibra el fiel de la balanza. Sabedores de la trascendencia del momento, los niños, junto con sus familiares situados detrás de la escena, componen una imagen singular inmorta-

lizada en las fotografías de rigor. Uno tras otro, van pasando todos los hijos del pueblo nacidos durante el año, cumpliendo así con tan singular tradición tal y como lo hicieron sus ascendientes y demás convecinos. En los últimos años muchos matrimonios, amigos de los hijos del pueblo y de otros municipios de la comarca, se han unido a esta tradición con lo que la cifra de 'niños pesados' se ha elevado en torno a treinta y cinco criaturas frente a las ocho o diez habituales de antaño.



Una vez concluido este acto, el trigo del pesaje, aportado por los padres, se añade al reunido durante la *Llega* y se procede a la subasta mediante el sistema de 'tantos'. El Alcalde anuncia los kilos de trigo recogidos, el precio de salida y el valor del tanto (3 céntimos de euro en los últimos años) y, suele comenzar la subasta con la primera oferta. El sistema de tantos empleado, singular de esta fiesta, consiste en adicionar el número de tantos ofertados por todos y cada uno de los postores al precio total inicial del trigo. Una vez hecha la puja, siempre en el atrio de la Iglesia, el postor debe atravesar la plaza y retornar al pórtico del templo, donde se encuentra colgada la llave de la ermita de San Miguel. Este es el tiempo que tienen el resto de participantes para hacer una nueva oferta por el trigo subastado. El licitador que consigue descolgar las llaves, sin que se produzca una nueva oferta, se adjudica el trigo que deberá abonarlo en las fiestas del año siguiente, conforme a la antigua costumbre de sembrar esa semilla y pagarla después de recoger la cosecha.

El origen más popular de esta tradición parece remontarse a la segunda mitad del siglo XVII cuando un matrimonio de Lituénigo, con motivo de un viaje a Tarazona, fue a visitar a su tío Fray Matías, portero del convento de los padres capuchinos. Durante la conversación hicieron partícipe al monje de su preocupación porque no conseguían tener descendencia. El joven esposo le llegó a decir a su tío que si tenía un hijo lo pesaría al año de nacer y daría a la Virgen del Río tantas talegas de trigo como kilos pesase el mocete. Fray Matías le tranquilizó y le advirtió que fuese preparando las talegas bien repletas, pues en septiembre de ese año tendría un angelote sano y robusto. La víspera del día de San Miguel (29 de Septiembre) nació la criatura y al año siguiente, tal y como habían prometido, tuvo lugar la ofrenda del trigo. Acompañados del vicario, de fray Matías y de los vecinos del pueblo fueron en procesión, a las ermitas de la Virgen del Río y a la de San Miguel para dar las gracias por el alumbramiento; posteriormente retornaron a la puerta del templo parroquial, en cuyo atrio tuvo lugar el pesaje del niño, colgando la balanza sobre un palo de carrasca sostenido por dos robustos mozos. El peso del bebé alcanzó los ocho kilos con lo cual fueron ofrecidas ocho talegas de trigo. Desde ese momento todos los habitantes de Lituénigo presentan sus hijos ante San Miguel ofreciéndole su peso en trigo.

Tan arraigada tradición también cuenta con otro posible punto de origen de mayor antigüedad, reflejado en un estudio antropológico que lo refiere como continuidad simbólica de un tributo en trigo que se pagaba en Lituénigo en la Edad Media y que aparece documentado en 1295.

Sea cual sea su origen, esta fiesta, declarada de Interés Turístico Regional por el Gobierno de Aragón, consigue año tras año mostrar la idiosincrasia acogedora y amigable de los vecinos de esta pequeña localidad del Somontano del Moncayo.

Juan Pablo Martínez Jiménez
Profesor Titular de Electromagnetismo
de la Universidad de Zaragoza



El escudo

El escudo de Lituénigo está basado en su castillo y en el acto de pesaje de los niños, por lo que incluye la espiga de trigo junto con la llave colgada a la puerta.

(En heráldica las llaves suelen aparecer colgadas con la parte que penetra en la cerradura hacia arriba. En el escudo de Lituénigo lo hace al revés, colgada de la empuñadura, en alusión a la forma que se cuelga para el pesaje de los niños).

ALGUNOS DATOS:

Año	Niños pesados	Trigo subastado	Número de tantos	Precio final del trigo	Precio del Kg. de trigo
2006	36	855 Kg	42.056	1.364,28 €	1,60 €
2007	25	792 Kg	14.622	533,70 €	0,67 €

(Valor inicial trigo 0,20 €/Kg)

